

*Pedimento del C. Fiscal de la
Suprema Corte.*

El Fiscal interino dice: que el Juzgado de Distrito de S. Luis Potosí, en 25 de Enero del presente año despues de concluida la causa respectiva, absolvió del delito de fabricante de moneda falsa á Casimiro Briones y lo dió por compurgado con el tiempo de prision sufrida, lo mismo que á Cruz Gonzalez por circulacion de dicha moneda.

El Fiscal de Circuito respectivo, en 21 de Marzo último confirmó en todas sus partes lo determinado por el inferior, y en 26 del mismo Marzo mandó expedir la ejecutoria correspondiente.

El que suscribe, considerando arregladas á derecho las sentencias mencionadas y no habiendo encontrado mérito para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en la causa, pide á la Sala se sirva declararlo así, dando por revisada dicha causa.

México, 6 de Mayo de 1874.—*García Ramírez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, 6 de Mayo de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—Ignacio M. Altamirano.—Simon Guzman.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia que certifico. México, 29 de Mayo de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte,* oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por el C. Francisco María Villasecusa, contra la providencia dictada por el Juez de 1ª instancia de Guaymas, imponiéndole arraigo en ese puerto.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal que suscribe, expone: que tiene toda justicia el C. Francisco María Villasecusa en pedir se decrete el amparo que ha solicitado, supuesto que por los procedimientos del Juez de 1ª instancia de este Distrito al dictar la providencia precautoria de arraigo, se le ha violado una de las garantías individuales que otorga la Constitucion federal en sus artículos 11 y 16, por no haber observado aquel funcionario las tres condiciones que expresa el artículo 113 de la ley de Administracion de Justicia del Estado de fecha 17 de Mayo de 1862, y estar fundada esta su queja en la fraccion 1ª del art. 1º de la ley orgánica de 20 de Enero de 1869.

Protesto no proceder de malicia &c.

Guaymas, Marzo 24 de 1874.—*Lic. José Monteverde.*

Es copia que certifico. Guaymas, Abril 13 de 1874.—*Lic. José Monteverde.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas, Abril 11 de 1874 —Visto el juicio de amparo promovido por D. Francisco María Villasecusa contra la orden de arraigo decretada por el Juez de 1ª instancia de esta Ciudad, impidiendo á dicho Sr. Villasecusa embarcarse para la Páz de la Baja California de donde es vecino; la contestacion del Juez al informe pedido por este Juzgado; el parecer fiscal; la razon tomada por mi antecesor, del testamento ori-

ginal de la Señora D^a Jesus Villaescusa de Villasana, y cuanto mas de autos consta y

Considerando: que la providencia del arraigo impuesta á Villaescusa, es del todo arbitraria por faltar para decretarla la tercera condicion del art. 113 de la ley de Justicia del Estado de 17 de Mayo de 1862; que aun cuando se hubiese justificado de una manera legal la urgencia que requiere dicho artículo para imponer la retencion, era bastante haber exigido á D. Francisco María Villaescusa, como lo pidió el mismo D. Jesus Villaescusa, nombrara un apoderado instruido y expensado, sin molestar innecesariamente la persona de D. Francisco, resultando de esto que el Juez concedió al petente aun mas de lo que solicitó; que aun cuando no hubiese nombrado apoderado D. Francisco María Villaescusa, aun en este caso era arbitraria la detencion, porque D. Juan Moreno, vecino de Hermosillo, es nombrado albacea *insolidum* con Villaescusa, por la Señora Villaescusa de Villasana, y á quien podía haberse ocurrido lo mismo que á este; que aun cuando no hubiese habido otro albacea á quien ocurrir, no era tiempo de pedir la ejecucion del testamento de la Señora de Villasana, por no haber transcurrido el año legal para la particion; y que aun cuando hubiese este transcurrido, la testadora concede á sus ejecutores testamentarios todo el mas tiempo que necesiten para su ejecucion; y

Considerando por último: que aun cuando ese momento fuere llegado, nunca podría hacerse la particion en este Puerto, por no ser vecinos de él ni la testadora ni los albaceas, ni existir aquí bienes ningunos partibles, sino en Hermosillo y La Paz de la Baja California.

Este Juzgado, con fundamento de lo expuesto y apoyado en la fraccion 1^a del art. 1^o de la ley de 20 de Enero de 1869, falla: 1^o: La Justicia federal ampara y protege á D. Francisco María Villaescusa, contra lo órden de arraigo que le impuso el Juez de 1^a instancia de este Puerto, por violar

con ella las garantías que le conceden los arts. 11 y 16 de la Constitucion política de la República. 2^o: Notifíquese, publíquese y remítase este expediente á la Suprema Corté para los efectos legales.

Así definitivamente juzgando, sentencié y firmé con los testigos de asistencia, el Lic. Fernando María Astiazaran, Juez de Distrito de Sonora.—*Fernando María Astiazaran*.—A. P. del Rincon.—A. Pastor Rodríguez.

Es copia de su original que certifico.

Guaymas, Abril 13 de 1874.—*Fernando María Astiazaran*.—A. P. del Rincon.—A. Pastor Rodríguez.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 14 de 1874.—Visto el recurso de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por el C. Francisco María Villaescusa, contra la providencia dictada por el Juez de 1^a instancia de Guaymas, imponiéndole arraigo en ese puerto; providencia que, en concepto del quejoso, viola las garantías consignadas en los arts. 11 y 16 de la Constitucion federal.

Considerando: que la violacion de garantías se hace consistir, 1^o, en que con la providencia de arraigo se obliga al solicitante á permanecer en un lugar que no es el de su domicilio, y á suspender su viaje á la Baja California, no obstante la libertad de que goza bajo este respecto conforme al art. 11 de la Constitucion; 2^o: en que dicha providencia ha sido decretada por autoridad incompetente con infraccion del art. 15 de la misma Constitucion, por no ser el negocio con motivo del cual se le ha impuesto el arraigo, de la competencia del Juez de 1^a instancia de Guaymas, sino de la del de igual clase del puerto de la Paz.

Considerando: que el art. 11 constitucional declara expresamente, que el ejercicio del derecho que garantiza, en nada perju-

dica las legítimas facultades de la autoridad judicial, en caso de responsabilidad criminal ó civil.

Considerando: que por otra parte el arraigo no impone obligacion forzosa de permanecer en el lugar designado al efecto, sino la de estar á las resultas del juicio en que se hubiere dictado esa providencia precautoria.

Considerando: que el art. 16 de la Constitucion en la parte que declara que nadie puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, papeles y posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de la autoridad competente que funde y motive la causa legal del procedimiento, se refiere en general á la competencia de las autoridades por razon de las facultades de que estan investidas, y no á la competencia de los tribunales del mismo órden y que gozan de iguales facultades judiciales, solamente limitadas por razon del territorio.

Que en consecuencia, no habiendo alegado el C. Villasescusa que el Juez de 1ª instancia de Guaymas carezca de jurisdiccion para conocer de negocios judiciales de la misma naturaleza que aquel en que se ha dictado el arraigo, ó de decretar esta clase de providencias, que sería el caso del art. 16, sino únicamente que dicho Juez es incompetente en virtud de pertenecer el litigio á la jurisdiccion del de igual clase de la Paz, no cabe el amparo de la Justicia federal por violacion de la garantía invocada.

Por estas consideraciones, y con fundamento de los arts. 101 y 102 de la Constitucion de la República, se decreta: 1º: Se revoca la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de Sonora en 11 de Abril del presente año, que declaró haber lugar al amparo federal en este caso. 2º: La Justicia de la Union no ampara ni protege al C. Francisco María Villasescusa, contra la providencia de arraigo que dictó en su contra el Juez de 1ª instancia de Guaymas.

Devuélvase los autos al juzgado de su origen, con copia certificada de esta senten-

cia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 10 de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco por el C. José María Ibarra y Leon, contra una disposicion del Ministerio de Hacienda, que declaró improcedente la denuncia que de unas capellanias desvinculadas por el C. Miguel Serratos, hizo el solicitante.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor fiscal dice: D. José María Ibarra y Leon, entabla amparo contra la Gefatura de Hacienda federal en esta Capital, por que trató de ejecutar una órden del Ministerio del ramo, relativa á unas capellanias fundadas por D. Diego y D. Ramon Moncada, sobre los terrenos de "Quimiches y Chilapa" que trató de desvincular D. Miguel Serratos, y que posteriormente y despues de declarada sin efecto la desvinculacion intentada por esto, á causa de no haber hecho el pago que correspondía, tanto por la Gefatura de Hacienda, como por la autoridad judicial en sentencia que causó ejecutoria, ha denunciado como nacionalizadas el Sr. Ibarra y Leon.

Funda el peticionario su recurso, en que resolviéndose por esa órden del Ministerio,